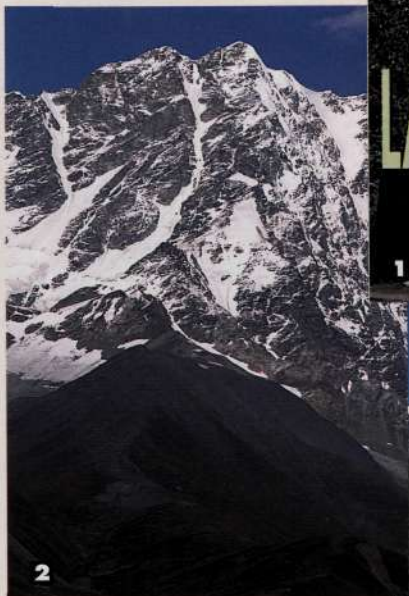


EL

# CÁUCASO

## LAS MONTAÑAS DE LA GUERRA

Aitor Zabalgogezkoa



2

1- Vista de una de las torres medievales de Mestia con el Tetnuli al fondo. Valle del Inguri, Svanetia

2- Pared sur del Shkhara. Valle del Inguri, Svanetia

3- Vertiente sur y glaciar del Ailama, donde nace el río Tshenitzkhali

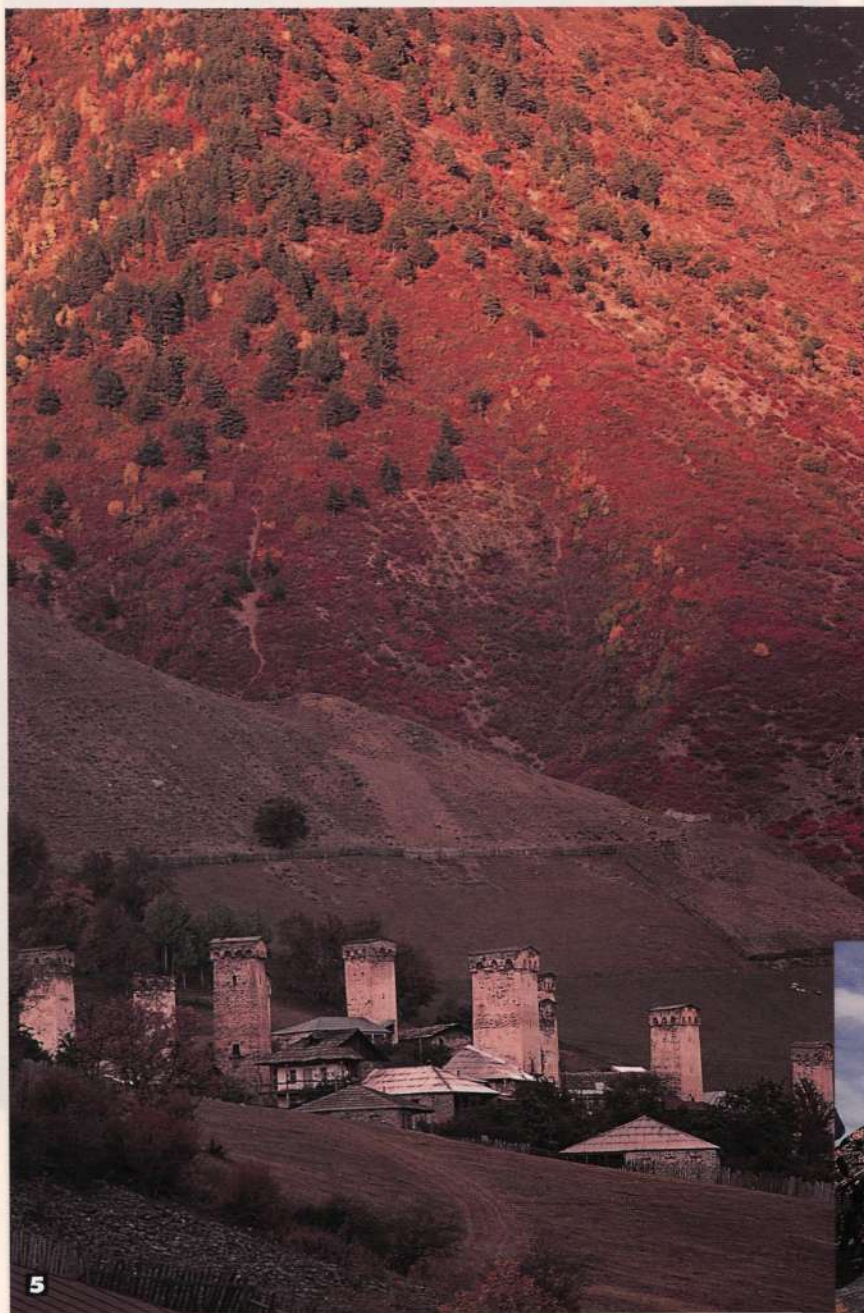
4- El pueblo de Usghuli y la pared sur del Shkhara. Nacimiento del Inguri, Svanetia



3



4



5

**5-** Torres medievales en Latali, valle del Inguri, Svanetia

**6-** Vertiente norte del macizo de Chaukhi, Khevi

**7-** Desfile de tropas especiales de policía en la capital de la República de Georgia, Tbilisi

**8-** Helicóptero ruso derribado en la frontera de Chechenia con Georgia. Valle de Mutso, Khevi



6



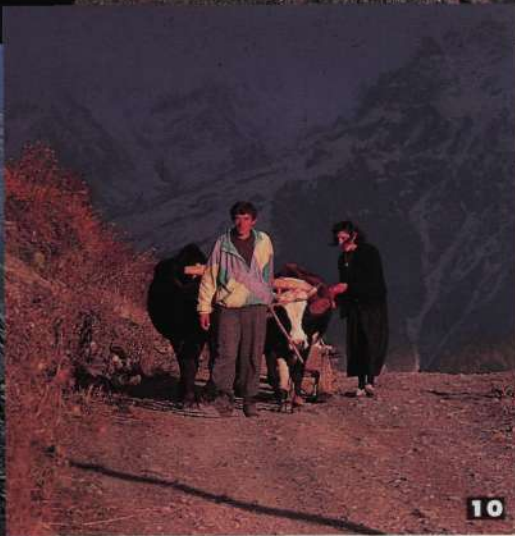
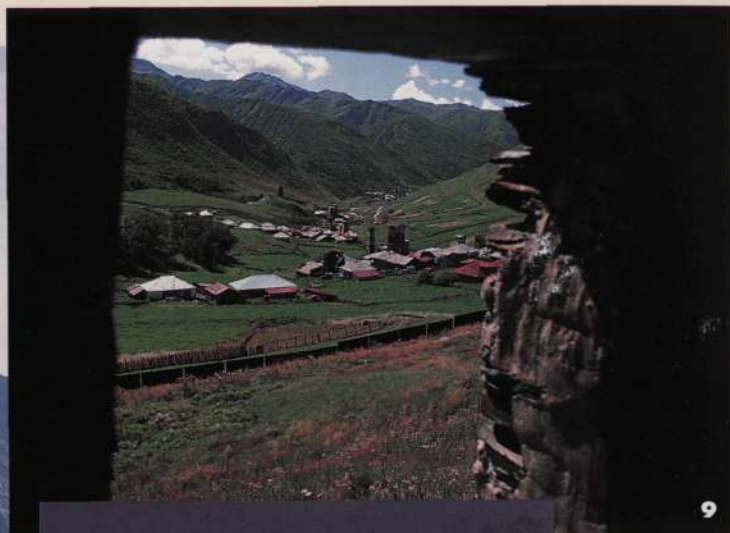
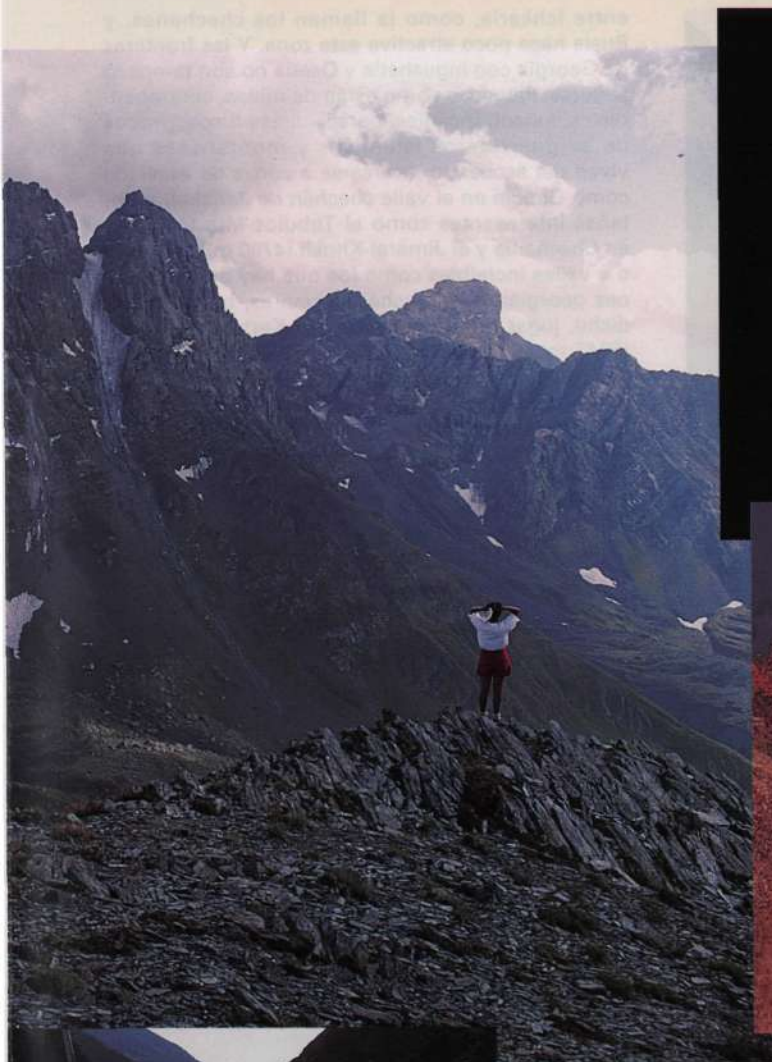
7

## Un polvorín entre montañas

Este artículo lleva cinco años en un cajón esperando a publicarse. ¿Para qué escribir una reseña sobre una zona del mundo a la que nadie en su sano juicio se acercaría? Afganistan, Kurdistan o los parques nacionales de la ex-Yugoslavia cayeron de las agendas de los montañeros hace ya algunos años, y quizás el Cáucaso ni siquiera aparecía en esa agenda. Sólo el valle del Baksan es transitado por unos pocos para permitir el paso de los empeñados en el Elbrus. Las circunstancias que rodean la situación en el Cáucaso no escapan a casi nadie. ¿Quién no ha oído hablar del Alto Karabakh, Dudayev, Shevarnadze o Grozny? La retahíla de informaciones sobre guerra, muerte, destrucción, y limpieza étnica difundidas por los medios son las únicas noticias que nos llegan desde allí.

Para los diferentes pueblos que viven a los pies de estas montañas la bendición de esas tierras férti-

les es a la vez maldición por todas las desgracias que atrae su posición geográfica y estratégica. Esta región, situada a caballo entre Europa y Asia, es un inmenso cruce de caminos, culturas, religiones, razas, lenguas, continentes e intereses económicos y políticos. La disolución de la URSS, las descomunales presiones económicas y la desesperada situación de sus habitantes han dado como resultado la apertura de la caja de los truenos y una guerra de todos contra todos: abjatos contra georgianos, armenios contra azerís, osetios contra inguses, armenios contra turcos, rusos contra chechenes, cosacos contra... Ningún lugar del mundo está tan bien adjetivado como polvorín como esta región. Y aunque ahora no está en la primera plana de los medios de comunicación sigue siendo una zona con una situación muy inestable y donde nunca puedes saber lo que pasará al día siguiente.



**9-** Usguli visto desde la ermita que corona el pueblo. Valle del Inguri, Svanetia

**10-** El trineo es el medio de locomoción durante todo el año en los valles de Svanetia



Maravillosos valles, afilados picos, escenarios desiertos y curiosos paisanos extraídos de los años 30 esperan a los alpinistas, ocultos tras un velo de mala fama. Aun así, las montañas de la guerra tienen zonas y valles accesibles. Eso sí, todo en estado

asilvestrado, habitantes incluidos. No hay hoteles disponibles, llenos como están de refugiados, ni campings ni refugios, el transporte público apenas funciona, no hay documentación y los mapas siguen siendo secreto militar, no hay teleféricos, ni rutas marcadas, ni servicios de rescate, ni tiendas de material y por supuesto que hay ladrones de altura...

Además el asalto y el secuestro es una costumbre extendida y un modo tradicional y honrado de ganarse la vida en muchos de estos valles. Eso sí, los numerosos riesgos acechantes en estos lugares no son nada comparado con el mayor peligro objetivo: la agresiva hospitalidad de estas gentes, empeñadas en hacer beber al visitante mucho (...pero que mucho) y a todas horas hasta que pierda el sentido. Y después, también. Viajar al Cáucaso es emular la exploración alpina de los años treinta, y aunque no es una zona virgen, hay pocos signos que la delaten como una zona frecuentada por los montañeros soviéticos, que conocen la cordillera como la palma de su mano.

## El Gran Cáucaso

La cordillera del Cáucaso está salpicada de cientos de valles, doscientos picos de más de cuatro mil metros, imponentes ríos nacidos de más de dos mil glaciares y unos paisajes que hacen palidecer a los alpinos. El clima continental provoca que las temperaturas sean extremas, con grandes diferencias térmicas entre el día y la noche. Por lo general el tiempo es bastante estable; en la vertiente sur llueve mucho y en el sector nororiental, afectado por los vientos calientes de Asia Central, no llueve nunca.

La cordillera comienza cerca de la península de Crimea, bajo el mar Negro, pero no es hasta el puerto ruso de Sochi donde realmente comienza a ser una barrera infranqueable que cuenta con un solo paso practicable para los vehículos a motor, un solo paso, a través de 1500 km de cadena montañosa: el puerto de Krestovoy (2388 m), abierto para hacer pasar la Carretera Militar Georgiana, única conexión por tierra entre Rusia y la Transcaucasia.

El sector occidental o Cáucaso abjazo se extiende 450 km desde Adler hacia el este, donde aparece manso y gigantesco, el domo del monte más alto de Europa: el Elbrus con sus 5633 metros. Entre el Elbrus y el Kazbek, (al igual que el primero, otro volcán extinto desgajado un poco al norte de la cadena), está la sección central del Cáucaso. En este sector se pueden distinguir las cadenas Svanetia, Dígoria y Osetia. Dejando atrás la Carretera Militar Georgiana comienza la parte Este de la cordillera, donde la cadena osetia conecta con una serie interminable de tierras altas: las highlands del Daguestán, que mueren 500 km al oriente, frente a la ciudad petrolera de Bakú, en el mar Caspio.



11



12

### Lugares poco recomendables

Lamentablemente todavía hay una gran cantidad de sectores y de valles que son muy poco recomendables. El Cáucaso, como todas las grandes cordilleras, es a su vez frontera y arrastra consigo los problemas que ello conlleva. La zona occidental, que separa Abjazia de Krasnodar y de Karachai-Cherkessia, territorios de la Federación Rusa, es una parte de la cordillera relativamente baja pero preciosa y espectacular. La caliza abunda y agudos picos de 3000 metros situados a escasos 50 km de la costa semitropical del mar Negro salpican un montón de bosques con arboles gigantes, valles intactos y pueblos desiertos.

La razón de la soledad de estos valles es el conflicto entre georgianos y abjazos, latente desde 1993. Pero la región está bloqueada, es de difícil acceso y lo peor: está infestada de minas antipersonales. Así, las que probablemente sean las mayores profundidades mundiales de la espeleología, situadas en el valle de Bzib, continúan sin poder ser visitadas desde que en 1992 la guerra interrumpió las exploraciones. El valle del Kodori es un campo de batalla por el estratégico paso de montaña de Klujori (2816 m) y es por tanto poco frecuentado. Al norte, en la república de Karachai-Cherkessia, la situación mejora. Los valles del río Kuban y del Teberda son ideales para el trekking, y desde el segundo de ellos se asciende a la mayor altura de la zona; el Dombai-Ulghen (4038 m).

En el otro extremo, en el sector oriental de la cadena, la situación tampoco es mejor: el conflicto

entre Ichkeria, como la llaman los chechenes, y Rusia hace poco atractiva esta zona. Y las fronteras de Georgia con Ingushetia y Osetia no son tampoco seguras. Plagadas como están de minas, contrabandistas, narcotraficantes, paracaidistas rusos, grupos de ex-guerrilleros islámicos y montañeses que viven del secuestro, acercarse a zonas de escalada como Girechi en el valle chechén de Jariakhi, montañas interesantes como el Tebulos-Mta (4494 m) en Chechenia y el Jimarai-Khokh (4780 m) en Osetia o a valles increíbles como los que hay en las regiones georgianas de Racha y Khevi es, nunca mejor dicho, jugar a la ruleta rusa... El Kazbegi o Kazbek (5047 m) y el macizo de Chaukhi (3890 m), ambos en Georgia, son las únicas zonas a las que es seguro aproximarse.

Las relaciones entre Rusia y Azerbaijan no han dejado de deteriorarse por culpa de las reservas de petróleo del mar Caspio y por las posibles rutas de salida de éstas hacia los mercados occidentales. Así que las tierras altas y los valles perdidos del Daguestan, vivero de más de cuarenta lenguas y pueblos diferentes en un territorio menor que el Pirineo es también una zona incierta, retaguardia de guerrillas islámicas y con muchas trabas burocráticas para acceder a a ellas.



13

**11-** Valle con torres de vigilancia medievales en las cercanías de Shatili, Khevsureti

**12-** Cumbres la sierra de Laila desde la ermita de la cima del monte Khuamli, Imereti

**13-** Glaciar y cara suroeste del macizo de Chaukhi. Khevi

**14-** Al fondo, nevado, el Kazbegi desde el macizo de Chaukhi, Khevi

## El Cáucaso Central

Pero nos queda el Cáucaso Central. Y no cabe duda que este sector sí es el más atrayente desde del punto de vista de la actividad montañera y además resulta accesible. Aquí se concentran las mayores alturas y las más extremas dificultades. Los valles que permiten acceder al sector son los de la república de Kabardino-Balkaria, desde Rusia, y desde Georgia los de Svanetia. Al norte, los ríos de Bak-san, Chegem, Bezingi, Balkar y Uruch permiten acceder a una increíble muralla natural compuesta por una veintena de picos, todos ellos más altos que el Mont Blanc.

La muralla de Bezingi es un circo de una treintena de km de ancho forrada de hielo y nieve con rutas de extrema dificultad origen del glaciar más extenso de la zona. El Koshtan-Tau (5150 m) y el Dych-Tau (5198 m) forman una cresta que choca contra la muralla formada por el Shkhara (5200 m), el Jangi-Tau (5051 m) y el pico Gestola (4860 m). Las primeras rutas, abiertas en los años 30 por ingleses y alemanes con sus guías austriacos y suizos, siguen siendo obligada referencia



para los montañeros rusos y equivalentes a clásicas de Alpes como el espolón Walker, la norte de las Droites y otras. Durante 50 años, esta terrorífica muralla ha sido el campo de entrenamiento para el salto al Himalaya y al Karakorum de las élites del montañismo soviético.

En la franja comprendida entre el Elbrus y Bezingi, podemos disfrutar de espectaculares agujas y cimas menores como el Shchurovsky (4259 m), Ullu-Tau (4207 m), Dongusorun (4452 m) o Jantugan (3991 m), cimas que destacan entre otras muchas. También hay lugares con nombres tan exóticos como el Pico de los Trabajadores del Ferrocarril o el Paso de los Treinta Años de Alpinismo Soviético.

Pero la vertiente sur de esta región central del Cáucaso nos guarda una sorpresa aun mayor. En Svanetia, el río Inguri labra durante un centenar de km un valle donde todos los superlativos se acaban. Acogedores montañeses que viven en torres medievales y que solo conocieron la rueda en los años treinta, cuando el Ejército Rojo construyó una pista y les informó sobre cuál era el país al que pertenecían, pasan la vida al pie de una de las montañas más bonitas de la tierra. La Ushba (4710 m), "ella" para los habitantes del valle, hace palidecer de envidia a todos los gigantes de alrededor. Sus dos cimas gemelas empequeñecen la capital histórica de los svans, Mestia, cuajada de torres medievales. La increíble crestería del Skhelda (4320 m), la masa del Ailama (4525 m) o la perfección piramidal del Tetnudi (4974 m) no consiguen abstraer la mirada de esta maravilla.

Este magnífico valle tiene además muchos otros posibles objetivos: Desde excursiones a pueblos en lugares imposibles como Usghuli o Adishi, hasta ascensiones a

montañas como el Nakra-Tau (4277 m) o la cadena de Laila (4100 m). En el verano de 1997 una pequeña expedición alavesa se atrevió a dar el paso: El Cáucaso es otra vez accesible por la sureña vertiente georgiana. Ojo! os recuerdo que la hospitalidad aquí, como casi todo en estas montañas, es peligrosa... □

montañas como el Nakra-Tau (4277 m) o la cadena de Laila (4100 m). En el verano de 1997 una pequeña expedición alavesa se atrevió a dar el paso: El Cáucaso es otra vez accesible por la sureña vertiente georgiana. Ojo! os recuerdo que la hospitalidad aquí, como casi todo en estas montañas, es peligrosa... □



14

FOTOS DEL AUTOR